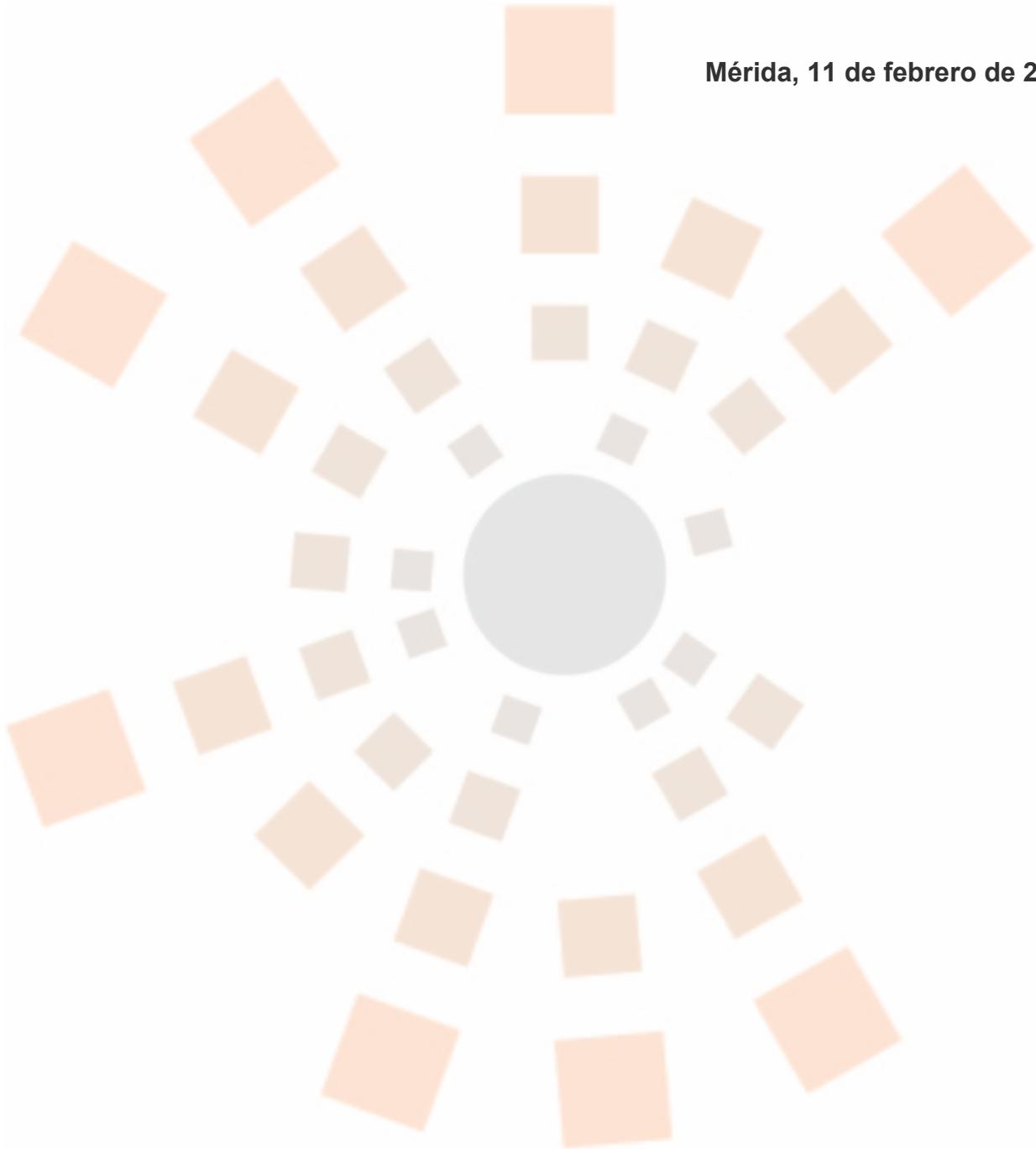


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA RECEPCIÓN
AL CLUB POLIDEPORTIVO IJXTANAM DE MÉRIDA**

Mérida, 11 de febrero de 2000



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA RECEPCIÓN AL CLUB POLIDEPORTIVO IJXTANAM DE MÉRIDA

Mérida, 11 de febrero de 2000

Bien, buenos días, queridos miembros de la Junta Directiva del Club, queridos participantes, campeones, queridos amigos.

Cuando bajaba del despacho para hacer esta recepción al Club que está junto al Guadiana, -que me parece que ese es el origen etimológico del nombre- me acordaba de que, en algunas ocasiones, tengo que ir a Bruselas al Comité de las Regiones y en el aeropuerto de Bruselas hay un cartel que siempre me ha llamado mucho la atención, que es un grupo de piragüista, que van dándole a los remos y van en formación. Y muy detrás viene otro, el pobre, en la piragua pero con las manos. Y esto me ha recordado mucho a Extremadura, mucho. Que es verdad que, claro, si no se le dan las mismas oportunidades a la gente, normalmente uno siempre se queda el último. Salvo que seas un ser superexcepcional y, con las manos, seas capaz de ganarle al que va en una piragua con remos. Y esto sabéis vosotros que prácticamente imposible. Me acuerdo de Extremadura muchas veces, porque es eso lo que ha pasado en esta tierra, que mientras otros han tenido unas buenas piraguas y unos buenos remos, nosotros íbamos haciendo lo que podíamos, remando con las manos, muchas veces la piragua incluso hacía un poquito de agua etc.. Entonces, no estábamos nunca en ninguna parte, si siempre estábamos en la cola. Claro, si conseguimos que nos den -o nos ganamos- tener los mismo instrumentos que los demás, entonces ya la cosa empieza a cambiar.

Hace veinticinco años, cuando se funda este club, pues casi íbamos con las manos y los demás con remos. Ni teníamos ni chandals y pocas piraguas. Teníamos el río pero el río estaba bastante separado de los ciudadanos. Y esta es una de las virtudes también de este club, que ha sido devolver el río a la ciudad en el momento en que hay gente que hace actividad, pues esto, aunque solamente sea por eso, ya hay mucha gente que se acerca a la orilla para veros y algunas veces me he acercado, para veros cuando pasáis por el regatillo. Y ahora tenemos ya nuestras palas, tenemos nuestros remos, tenemos nuestras piraguas, -no diré que en las mismas condiciones que todo el resto de España, pero sí en buenas condiciones- y de pronto hemos descubierto que, teniendo los instrumentos, tenemos las mismas capacidades y somos capaces de hacer lo mismo que hacen los demás, y en algunas ocasiones -como en piragüismo- hacemos más cosas que los demás. Y tenemos buenas campeonas y buenos futuros campeones. Y esto a mí me llena de mucho orgullo, de mucha satisfacción. Porque pone de manifiesto que no era verdad ese complejo de inferioridad que teníamos los extremeños. Es que nos creíamos que éramos peores que los demás. Es que teníamos menos cosas que los demás, menos instrumentos que los demás. Y cuando se nos han dado los instrumentos, y hemos conseguido tener unas instalaciones en condiciones

etc., -todavía queda mucho por hacer- de pronto, el deporte, estamos hablando de deporte pero podríamos hablar de otras muchas actividades, comienzan a surgir campeones en atletismo, gimnasia rítmica, en piragüismo etc, etc., y podemos ir a cualquier sitio de España, de Europa o del mundo. Y ahí están los extremeños, como uno más. No siendo más que los demás ni menos que los demás pero sencillamente utilizando nuestras facultades, nuestras potencialidades y demostrando que, cuando se nos dan los instrumentos, podemos hacerlo. Y si lo podemos hacer en el deporte podemos hacerlo en cualquier sitio.

Por tanto, primer motivo de orgullo y satisfacción, que esto es un ejemplo para el resto de Extremadura. Oiga, si se tienen instrumentos se pueden hacer cosas. Si se hacen en un deporte que estaba tan lejos de nosotros como era el piragüismo - que tampoco era un deporte que tuviera unas raíces profundas en Extremadura- y hemos sido capaces de avanzar y de avanzar mucho y de tener orgullos como los que de vez en cuando disfrutamos con vosotros, pues por qué no hacerlo en la industria, en la agricultura, en fin, en cualquier actividad de la vida. Si demostramos que no somos los últimos de la fila, ni somos los tontos de España, sino simplemente somos gente igual. Yo no quiero hacer chovinismo, es decir: no somos superiores, somos gente como los demás. Y de vez en cuando le mojamos la oreja a la gente, cuando tenemos esa oportunidad. Y lo hacemos también en un deporte y esto también es un motivo de satisfacción, en un deporte de verdad, de verdad.

Vosotros seguramente tendréis muchas veces la frustración de pensar: ¡“con el esfuerzo que esto conlleva”!. Aunque parece que cuando vais en la piragua, -es uno de los deportes más limpios que hay- porque parece que cuando vais en la piragua se va moviendo la piragua, parece que ahí no mueve nadie la piragua, debe ser un esfuerzo mortal, pero sin embargo, no se ve agitación ni se ve como en otros deportes- cierta violencia en los gestos. No, no esto es una cosa de una estética importantísima, no. Pero sentiréis cierta frustración diciendo: “hombre con el esfuerzo que tenemos que hacer, no tenemos, sin embargo, la misma repercusión a nivel de población, de medios de comunicación etc., que tienen otros deportes que son más mayoritarios”. Pero cuanto más mayoritarios son menos deporte. Es decir, lo que están ocurriendo ahora con el deporte, el fútbol y cosas de éstas, esto ya es otra cosa. Aquí no hay clubs que se hundan, directivos que se persiguen judicialmente. Aquí no hay amenaza de alguien que le pida al presidente de un club dinero a cambio de no sé qué, se tiene que ir a París con una persecución. Estas cosas, es lo que han echado a perder lo que es, aparentemente, el deporte. Y que se ha convertido en una cosa sucia. Por lo que se está haciendo, por lo que se ve dentro de la cancha y por lo que se ve fuera. Es decir, todavía no he oído, ni he visto que un medio de comunicación haya sacado una noticia diciendo que en la competición de piragüismo de tal sitio, los forofos ultrasur estaban en las orillas, cargándose las orillas, tirándose piedras unos a otros y no sé qué y apedreando a los deportistas. Esto no lo he visto. Así que los que practican parece que saben lo que es el deporte. Y lo que es más importante, los que ven ese deporte son también deportistas. Ni he oído que en una competición de piragüismo haya habido atletas sancionados porque se dopaban. Eso tampoco lo he oído y, sin embargo, en otros deportes aparentemente muy importantes y llamativos y, que todo el mundo ve, está apareciendo; no digamos nada del ciclismo, el escándalo que hay con el ciclismo etc., etc.,. Así que me satisface también recibir a deportistas, a deportistas de verdad con mayúsculas eh, que ni dan escándalos, practican el deporte, compiten limpiamente y obtienen el éxito -cuando lo obtienen- y si no también la satisfacción de hacerlo. Así que yo creo vosotros os dopáis y vuestras familias también, pero no

de sustancias químicas sino de satisfacción. Los que estáis en la piragua compitiendo -de satisfacción- seguro que nuestra campeona, cuando termina, está absolutamente dopada, pero de felicidad ¿no?. Y no digamos nada sus familiares, sus entrenadores, sus compañeros, sus directivos y los que somos en este caso, en concreto, extremeños y nos sentimos que alguno de los nuestros consiga esas hazañas que hace unos años estaban absolutamente impensables. Así que yo creo que estáis dopados, pero dopados de lo que hay que doparse: de entrega, de entusiasmo, de ilusión, de alegría y de felicidad, cuando se consigue. Y por eso he creído que era oportuno y necesario recibirlos, daros esta recepción, aprovechar que los medios de comunicación están aquí para que se hagan eco de lo que estáis haciendo, para que sirváis de ejemplo a otros muchos jóvenes en Extremadura y para que sirváis de ejemplo a los que somos ya menos jóvenes, de que cuando se quiere, se puede. Lo único que hace falta es tener los instrumentos pertinentes y, al mismo tiempo, tener la voluntad de hacerlo. Y vosotros sois un grupo de muchachos y de muchachas que tenéis muy buena voluntad. Si conseguís hacer esto en el deporte podéis conseguir muchas cosas en la vida, muchas. No obsesionéis solo con el deporte porque si tenéis capacidad para hacer eso y sacrificio para hacer eso, os podéis sacrificar para hacer otras muchas cosas. Porque nada -y vosotros lo sabéis mejor que yo- nada se hace sin sacrificio. Es decir, en los milagros yo no creo, y las caídas del cielo de las cosas, tampoco, y en las inspiraciones divinas tampoco. Yo creo en el esfuerzo, en el trabajo, en el sacrificio. Después si viene inspiración y viene algo de regalito, bien venido sea. Pero esto es importante nada se consigue gratis y los éxitos que conseguís y conseguirán nuestros jóvenes que están como una moto esperando comerse la piragua, comerse al contrario, también. Así que yo os felicito de verdad, porque sois un ejemplo para los jóvenes extremeños y un ejemplo para los extremeños menos jóvenes, mas mayores, para los más adultos. Somos capaces de conseguir cosas, si queremos. Y somos capaces de conseguir cosas si tenéis apoyo, y si tenéis apoyo de la administración. Así que yo prometo, a través de la Consejería de Cultura, seguir manteniendo líneas de apoyo. Ojalá que cada día sean mayores, porque nos vamos a tener que ir planteando que a lo mejor apoyar la violencia, el espectáculo que se ofrece en determinados deportes profesionales, a lo mejor vamos a tener que empezar a cambiar nuestra filosofía en esos aspectos. Esto no me interesa. Lo que no es deporte no me interesa apoyarlo. Si la gente se quiere pegar que se pegue pero sin dinero de la junta de Extremadura y sin dinero de las administraciones. A mi me interesa que la gente compita seriamente. Si somos los últimos, somos los últimos. Si somos los primeros, somos los primeros, pero seriamente. Porque lo que vale es el esfuerzo y el sacrificio. Y ese esfuerzo y ese sacrificio, os lo reconozco. Y os lo agradezco la felicidad y la satisfacción que nos dáis de vez en cuando. Y yo siempre procuro mandar el telegrama correspondiente cada vez que tenéis un éxito. Y al mismo tiempo también siempre procuro estar enterado de qué están haciendo nuestros jóvenes, que no todos están haciendo lo que una minoría hace y que parece representativo de todos los jóvenes. Hay mucha gente, que sabe, no se sabe que los fines de semana en lugar de estar en determinados sitios molestando y perjudicándose, están haciendo cosas. Pasa que son menos y no se ve pero tendríamos que ir viéndolos para darnos cuenta que tenemos una buena juventud.

Así que muchísimas felicidades, felicidades a la directiva por continuar con esto, porque demostráis también que tenéis un amor al deporte enorme. No os conoce nadie. Seríais mas conocidos si estuvierais en otro sitio donde no hay deporte donde hay bronca, líos, deudas, millones que no se saben por dónde vienen

ni por dónde van etc., etc., pero, bueno, con que os conozcan ellos y os conozca yo, yo creo que tenemos suficiente.

Ánimo, mucha suerte y a tirad para delante. Y os seguiremos viendo en el río, moveros con esa fuerza y con esa elegancia que es el piragüismo.

Muchísimas gracias y felicidades a todos, gracias.

